



CRÓNICA DE LA EXCURSIÓN A HORNACHUELOS

23 noviembre 2024

Fotografías: Enrique Ortega y otras/os

Unos minutos después de las 8 de la mañana, partió el autobús con **54 personas** a bordo. desayunamos en el camino y llegamos al pueblo a las 10:15, donde nos esperaba **la guía local, Miriam**, para hacer un recorrido por el municipio.

Pudimos admirar los paisajes que se divisaban desde varios miradores: rocas cortadas a pico, desfiladeros sobre los que **colgaban, “peligrosamente”, bonitas casas** que se asomaban a las montañas y valles.

Nos enseñó la fachada de una finca llamada, **«Las Cadenas»**, donde, **nos dijo, que estuvo el rey Carlos IV**. Visitamos la **Iglesia de Santa María de las Flores**, su párroco nos abrió la puerta y nos dio la bienvenida. Luego, **un antiguo lavadero**, así como varias calles típicas. Nos llamó especialmente la atención la **«Antigua posada de Hornachuelos»**, en pleno casco histórico, muy bien restaurada, representativa de la arquitectura de la localidad, con cuadras, pajar, habitaciones de huéspedes, cocina, comedores de pobres y de ricos.

Antes del almuerzo, nos dirigimos a través de un pequeño sendero, hacia el **Centro de visitantes**.

Allí, sentados en un buen salón, nos proyectaron buenas **imágenes del Parque Natural «Sierra de**

Hornachuelos» y las actividades vinculadas a este, como ganadería, apicultura, caza, avistamiento de aves, senderismo... Allí mismo nos ofrecieron una **degustación de chacinas de la tierra**.

Después de la comida, el autobús nos llevó al **embarcadero** para iniciar lo más llamativo de la jornada: el **paseo en barco solar** a través de los llamados **«fiordos andaluces»**. Fue una hora ciertamente mágica, en la que el barco se desplazaba en un manso silencio, al ser impulsado por la electricidad que generaban los paneles solares. A un lado y otro de la ancha lámina de agua se levantaban promontorios con **abundante vegetación**, mientras, en ocasiones, nos acompañaban los **vuelos rasantes de cormoranes**. La persona que conducía nos ofreció someras explicaciones del lugar, deteniéndose en el **monasterio de Santa María de los Ángeles**, imponente edificio que se divisaba a lo lejos entre montañas.

A las 17,30 regresamos.

Ya en el autobús, fueron unánimes las muestras de **agradecimiento a Trini y Carmen** por su excelente trabajo en preparar la excursión.

Miguel F. V.

FOTOGRAFÍAS











